

Comité de USCCB para el Clero, la Vida Consagrada y las Vocaciones
Conferencia de prensa sobre el Año de la Vida Consagrada
1 de octubre de 2014
Palabras de la Hna. Marcia Allen, CSJ, presidente-electa, Leadership Conference of
Women Religious (LCWR)

Ojala que el verano del 2015 ofrezca muchas y singulares oportunidades para las mujeres y los hombres religiosos y sus contrapartes laicos en la Iglesia. Como parte de la celebración del Año de la Vida Consagrada en la que se invita a los laicos a conocer más de cerca la vida religiosa de hombres y mujeres mediante visitas a sus conventos y monasterios, también tendrán la oportunidad de visitar las obras de servicio que realizan los religiosos. Se invita a los laicos no sólo a observar estas obras, sino también a ayudar y a participar en toda forma posible.

El servicio de mujeres y hombres religiosos es, de manera fundamental y directa, una obra del carisma de su orden. Nace de la energía del carisma de una comunidad. Ilumina el carisma cuando éste se encuentra activo en el servicio. Cada carisma es distinto—comunica su propio espíritu y espiritualidad. El espíritu y la espiritualidad se nutren a través de la fidelidad a la oración, atención al mundo y una comprensión cada vez más profunda del carisma. En otras palabras, nos convertimos en lo que contemplamos. Y ustedes pueden ver lo que contemplamos al ver lo que hacemos.

Es por eso que les invitamos a visitar varias obras de servicio en las que mujeres y hombres religiosos participan o que los inviten a trabajar con ustedes en sus diversos proyectos apostólicos, especialmente, durante el verano del 2015. El trabajar uno al lado del otro nos permite estar plenamente conscientes del espíritu y de la espiritualidad que nos mueve. Aprendemos a integrarnos unos con otros, a complementarnos, y a sentir empatía por cada uno. Esta oportunidad para establecer una amistad nos atrae. Esta unión en el servicio común para el bien de la Iglesia y de su presencia en el mundo creará una cultura de vocaciones, por así decirlo. A través de la participación y de la apreciación compartida, juntos estaremos creando historias que comunicarán a las generaciones venideras la belleza y la necesidad de esta vocación especial en la Iglesia.

Mientras vayan conociendo a mujeres y hombres religiosos que están a su alrededor, aquí en los Estados Unidos, se darán cuenta de que muchas órdenes tienen centros internacionales donde sus ministerios también prosperan. Algunos de ustedes se interesarán en éstos.

Así, si ustedes pertenecen a una comunidad religiosa o si ustedes pertenecen a una familia, por favor, recíbanse con alegría unos a otros, no sólo a través de los eventos durante los días de puertas abiertas y de las invitaciones a la oración que les llegarán a ustedes el próximo año, el 2015, sino también a través de las oportunidades para servir juntos. Estas oportunidades pueden ser unas que ya estén en existencia o que les pudiesen llevar a crear algo nuevo—juntos—en este año en que celebramos la vida consagrada en la Iglesia.